

RELACIÓN ENTRE ATENCIÓN COMPARTIDA Y LA ATENCIÓN SOSTENIDA EN SITUACIÓN DE JUEGO INTERACTIVO TRIADICO

María Teresa Mas y Elena Añaños

*Departamento de Psicología Básica, Evolutiva y de la Educación
Universidad Autónoma de Barcelona*

INTRODUCCIÓN

La atención compartida se produce cuando niño y adulto comparten su atención en un determinado objeto (Adamson y Bakeman, 1991). La atención compartida inicialmente se estudia en términos de intersubjetividad secundaria (Trevarthen y Hubley, 1978) a partir del cambio cualitativo que sufre el sistema diádico adulto-niño, donde la atención deja de centrarse en el rostro del compañero interactivo al incorporarse unos objetos a los cuales dirigir la atención y la acción. Consideramos que los episodios de juego de atención compartida son acontecimientos específicos estructurados, que pueden variar cualitativamente en contenido y que tienen una determinada duración (Mas, 2003).

La atención compartida es una forma de atención sostenida porque perdura en el tiempo (Casey y Richards, 1988; Richards y Casey, 1992; Richards y Turner, 2001) y es una atención focalizada porque el/la niño/a focaliza su atención en el mismo foco (el objeto) que el adulto (Ruff, 1986).

Algunos estudios (Garner y Landry, 1994; Jones, Collins y Hong, 1991) revelan que el comportamiento afectivo del adulto puede proveer al niño de importantes revelaciones de su desarrollo cognitivo. En este sentido, se constata que el comportamiento adulto promueve respuestas afectivas en los niños y que las técnicas directivas utilizadas por el adulto pueden orientar su atención hacia objetos. Estas estrategias tienen la finalidad de determinar los patrones asociativos entre las estrategias de atención dirigida adulta y las respuestas afectivas de los niños. Existen dos comportamientos adultos, el comportamiento introducir y el comportamiento mantener, que están estrechamente relacionados con la cartografía atencional de Tomasello (1992). Estos comportamientos tienen una relación directa en el establecimiento del foco atencional en dirección al niño (Mas y Añaños, en prensa). El comportamiento introducir se produce cuando el adulto orienta la atención del niño hacia un objeto, cuando este no está involucrado con este objeto. El comportamiento introducir está relacionado con el cambio de atención denominado por Tomasello (1992); es decir, el adulto efectúa una reorientación de la atención del niño. El comportamiento mantener se produce cuando el adulto sigue el foco atencional del niño. Este comportamiento adulto potencia un incremento de afecto positivo y facilita las respuestas afectivas de los niños.

El objetivo de nuestro estudio es analizar la duración y el contenido de los episodios de atención compartida desde los 12 meses en la que el niño entra en la intersubjetividad

secundaria hasta los 24 meses. Las hipótesis que se plantean se basan en el hecho que a los 12 meses los episodios son temporalmente cortos y de frecuencia elevada provocando escasas situaciones de atención sostenida por parte del niño; mientras que a partir de los 20 meses, con el inicio de la manipulación simbólica de los objetos, los episodios son temporalmente más largos y por tanto disminuye su frecuencia implicando largos períodos de atención sostenida por parte del niño.

METODOLOGÍA

Participantes

Se seleccionan 12 parejas adulto-niño que pertenecen a un entorno sociocultural y económico estable, en el que no existen problemas de enfermedad ni de integración social que puedan afectar la relación entre la díada. La condición de selección es que los niños no hayan cumplido los 12 meses, edad en la que se inicia el estudio.

Material

El material utilizado para realizar el juego interactivo está compuesto por una serie de objetos seleccionados de Sadurní (1993). Este material se considera óptimo porque está formado por objetos neutros y convencionales. El material utilizado es el siguiente:

- Objetos neutros. No tienen una funcionalidad culturalmente atribuida y no obligan a seguir un uso específico en el juego de interacción: un tapón de plástico duro de color verde, una pieza de madera alargada con dos compartimentos interiores (similar a una barca), dos bases de madera planas con dos agujeros cada una, dos cilindros negros de madera susceptibles de ser encajados en las dos bases planas que tienen dos agujeros, un objeto indefinido de color amarillo (cilindro hueco de plástico duro con dos asas) y una pieza romboide de plástico de color calabaza que lleva dibujada una cara.
- Objetos convencionales. Facilitan el juego entre la díada: dos teléfonos inalámbricos de plástico de color rosado, tres muñecos articulados, un abanico, un cono de plástico vacío de color marrón, una pelota pequeña de goma.

Diseño

Se utiliza un diseño longitudinal-transversal que permite, por el hecho de ser longitudinal, medir los comportamientos del niño en una determinada edad y de nuevo en una edad posterior y por el hecho de ser transversal, utilizar la variable edad como una variable independiente. Este diseño hace posible que la brevedad del tiempo requerido para hacer el estudio disminuya la mortalidad experimental de los sujetos.

Cada díada se observa y se registra, en el domicilio de las familias, a lo largo de 3 sesiones, durante unos 10 minutos, con una frecuencia bimensual. Adulto y niño se sientan sobre la alfombra y se les pone delante los objetos. La consigna que se comunica al adulto es: *“juegue libremente con el niño con estos juguetes”*.

Procedimiento

Las observaciones tienen lugar en el domicilio particular del niño, normalmente en el comedor de las familias y se sigue el siguiente procedimiento: en primer lugar, se dialoga previamente con la familia sobre aspectos que puedan tener relación con el niño y seguidamente se procede a la grabación del juego interactivo entre adulto y niño.

RESULTADOS

Para la recogida de datos se utiliza la observación sistemática y se lleva a cabo con el programa *Obswin*, versión 3.0 *Observational data Collection and Análisis* (Martín, Oliver, y Hall, 2000).

Para realizar la evaluación de la fiabilidad, se seleccionan al azar dos sesiones de interacción que son registradas por 3 observadores independientes, con la finalidad de comparar sus registros y obtener un control del grado de subjetividad. El índice de concordancia utilizado es el Kappa de Cohen (1960) que varía de $x-1$ (discordancia) a 1 (concordancia perfecta). En general, la concordancia entre observadores (en la mayoría de categorías del niño y del adulto) es significativa ($Kappa = \acute{o} >.80$) a partir de 1 segundo de tolerancia. Por tanto, en el análisis estadístico no se mostrarán relaciones secuenciales entre comportamientos dados y comportamientos condicionados en *retardo 0* (relación secuencial simultánea entre un comportamiento dado y uno condicionado), si no que se mostrarán en *retardo 1* (que en nuestro estudio muestran una relación secuencial simultánea entre el comportamiento dado y el comportamiento condicionado) y en *retardo 2* (que en nuestro estudio muestran una relación secuencial consecuente entre el comportamiento dado y el comportamiento condicionado).

Se crea una categoría para el/la niño/a: el niño mira al objeto (NMO); y se crean cuatro categorías para el adulto: el adulto mira al rostro del niño (ACM), el adulto muestra un objeto al niño (ACO), el adulto denomina objetos o nombres de persona (ACE) y el adulto guía verbalmente la acción del niño (ARG).

El análisis de la atención compartida se efectúa cuando simultáneamente (en el mismo punto temporal) el niño orienta su mirada hacia el objeto (NMO) y el adulto no mira el rostro del niño. Esta categoría, el adulto mira al objeto (AMO), no ha estado creada en el sistema de categorías porque consideramos que cuando el adulto no mira al rostro del niño esta mirando los objetos. Por tanto, modificando la categoría (ACM) obtenemos la categoría (AMO).

A continuación, los siguientes gráficos nos muestran la tasa de frecuencia de las situaciones de atención compartida (gráfico 1) y la duración media de estas situaciones (gráfico 2) de los 12 a los 24 meses de edad.

Gráfico 1. Tasa de frecuencia de los episodios de atención compartida

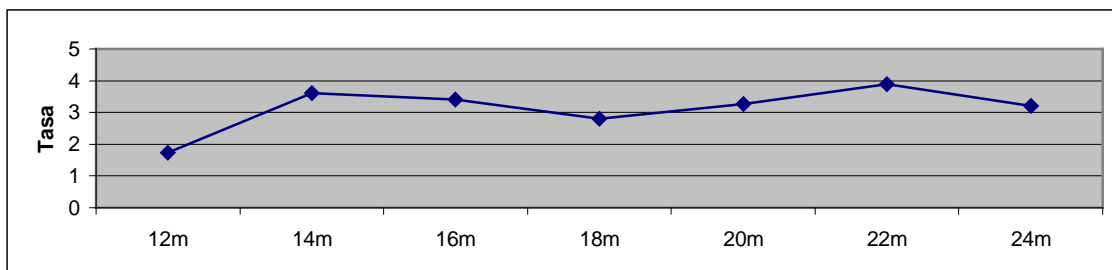
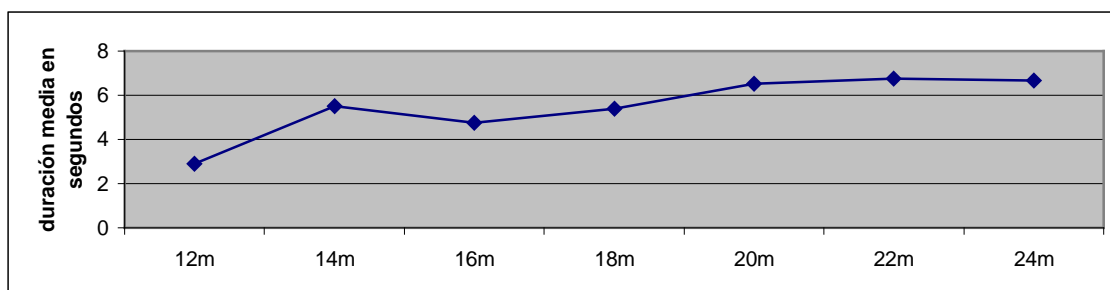


Gráfico 2. Duración media en segundos de los episodios de atención compartida



Los resultados muestran que a medida que el/la niño/a se desarrolla aumentan las situaciones de atención compartida entre niño y adulto y estas tienden a durar más.

Los resultados también muestran que hay determinados compartimientos adultos que facilitan o inhiben que se produzcan situaciones de atención compartida entre niño y adulto.

La tabla 1 muestra la relación secuencial entre la mirada del adulto y la atención compartida.

Tabla 1. Frecuencias conjuntas, residuos ajustados y cociente de correlación de Pearson entre el comportamiento adulto de mirar al rostro del niño (ACM) y la atención compartida

		ATENCIÓN COMPARTIDA													
		12 m.		14 m.		16 m.		18 m.		20 m.		22 m.		24 m.	
A		R1	R2	R1	R2	R1	R2	R1	R2	R1	R2	R1	R2	R1	R2
C	FRCN	43	73	74	134	81	143	167	309	67	127	74	140	136	242
M	RSAJ	-24.52	-17.20	-22.95	-15.72	-24.50	-17.28	-39.25	-28.28	-30.00	-23.76	-26.33	-19.02	-39.74	-31.84
	<i>p</i>	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05

Los resultados de la tabla 1 muestran que el comportamiento adulto de mirar al rostro del niño (ACM) condiciona negativamente la atención compartida en todas las edades de desarrollo del niño. Por tanto se establece una relación secuencial negativa ($p<.05$) entre el comportamiento adulto de mirar al rostro del niño y la atención compartida. Cuando el adulto mira al rostro del niño tiende a impedir que se produzcan episodios de atención compartida.

La siguiente tabla muestra la relación secuencial entre el comportamiento adulto de mostrar o introducir un objeto al niño y la atención compartida.

Tabla 2. Frecuencias conjuntas, residuos ajustados i cociente de correlació de Pearson entre el comportamiento adulto de mostrar un objeto al niño (ACO) y la atención compartida

		ATENCIÓN COMPARTIDA													
		12 m.		14 m.		16 m.		18 m.		20 m.		22 m.		24 m.	
A		R1	R2	R1	R2	R1	R2	R1	R2	R1	R2	R1	R2	R1	R2
C	FRCN	71	71	96	96	82	78	291	282	96	91	88	90	148	148
O	RSAJ	4.00	3.97	0.25	0.25	-1.77	-2.35	4.24	3.47	-1.33	-2.01	-1.77	-1.51	-2.20	-2.23
	<i>p</i>	<.05	<.05	NS	NS	NS	<.05	<.05	<.05	NS	<.05	NS	NS	<.05	<.05

Los resultados de la tabla 2 muestran que el comportamiento adulto de mostrar o introducir un objeto al niño (ACO) condiciona positivamente la atención compartida sólo en determinadas edades del niño.

La siguiente tabla muestra la relación secuencial entre el comportamiento adulto de denominar objetos o nombres de persona al niño y la atención compartida.

Tabla 3. Frecuencias conjuntas, residuos ajustados y cociente de correlación de Pearson entre el comportamiento adulto de denominar objetos o nombres de persona (ACE) y la atención compartida

		ATENCIÓN COMPARTIDA													
A C E		12 m.		14 m.		16 m.		18 m.		20 m.		22 m.		24 m.	
		R1	R2	R1	R2	R1	R2	R1	R2	R1	R2	R1	R2	R1	R2
	FRCN	73	75	110	115	70	62	227	224	107	106	78	81	184	196
	RSAJ	1.23	1.55	-1.85	-1.23	-5.71	-6.77	-2.72	-2.94	-2.82	-2.95	-3.29	-2.83	-3.47	-2.40
	p	NS	NS	NS	NS	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05

Los resultados de la tabla 3 muestran que el comportamiento adulto de denominar objetos o nombres de persona (ACE) condiciona negativamente, la atención compartida a partir de los 16 meses de edad. Este resultado nos indica que, a partir de los 16 meses se establece una relación secuencial significativa negativa entre el comportamiento adulto de denominar objetos o nombres de persona y la atención compartida.

La siguiente tabla muestra la relación secuencial entre el comportamiento adulto de guiar verbalmente la acción del niño y la atención compartida.

Tabla 4. Frecuencias conjuntas, residuos ajustados y cociente de correlación de Pearson entre el comportamiento adulto de guiar verbalmente la acción del niño (ARG) y la atención compartida

		ATENCIÓN COMPARTIDA													
A R G		12 m.		14 m.		16 m.		18 m.		20 m.		22 m.		24 m.	
		R1	R2	R1	R2	R1	R2	R1	R2	R1	R2	R1	R2	R1	R2
	FRCN	12	10	53	53	65	64	97	97	50	51	102	101	202	199
	RSAJ	0.05	-0.59	4.50	4.48	4.47	4.25	3.93	3.93	3.31	3.52	4.97	4.79	5.26	4.91
	p	NS	NS	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05	<.05

Los resultados de la tabla 4 muestran que el comportamiento adulto de guiar verbalmente la acción del niño condiciona la atención compartida a partir de los 14 meses de edad.

DISCUSIÓN

Los resultados muestran cómo en la medida que el niño se desarrolla la duración de los episodios que implican atención compartida se incrementan provocando que aumenten las situaciones de atención sostenida. Este incremento de duración de los periodos de atención compartida entre niño y adulto potencian unos períodos activos de exanimación, inspección y concentración que, de acuerdo con Casey y Richards (1988) Richards y Casey (1992) y Richards y Turner (2001) involucren al niño/a en atención sostenida. Siguiendo la línea de Bakeman y Adamson (1991) y de Trevarthen y Hubley (1978) los resultados muestran como en este nivel se destaca básicamente un cambio en la interacción social niño/a-adulto dado que se convierte en triádica porque el niño/a comparte la atención con otra persona hacia unos determinados objetos.

Los resultados también ponen de manifiesto la cartografía [atencional](#) sugerida por [Tomasello](#) (1992) en lo referente al estilo interactivo del adulto. Los resultados revelan que el comportamiento adulto de guiar verbalmente la acción del niño tiende a intensificar la atención compartida entre niño y adulto a partir de los 14 meses de edad del niño, edad donde se incrementan las situaciones de atención compartida entre niño y adulto y donde estas situaciones implican más atención sostenida. Los resultados también muestran que el comportamiento adulto de mostrar o introducir un objeto al niño tiende a impedir las situaciones de atención compartida entre niño y adulto.

El estudio efectuado pone de manifiesto que las situaciones de atención compartida implican largos períodos de atención sostenida y que estas situaciones se incrementan tanto en

tasa de frecuencia como de duración en función del desarrollo del niño y, que el comportamiento adulto puede facilitar o inhibir la atención compartida, por tanto su comportamiento, durante de la interacción, se adapta al nivel cognitivo del niño.

Referencias

- Adamson, L. & Bakeman, R. (1991). The development of shared attention during. *Annals of Child Development*, 8, 1-41.
- Casey, B.J. & Richards, J.E. (1988). Sustained visual attention in young infants measured with and adapted version of the visual preference paradigm. *Child Development*, 59, 1515-1521.
- Garner, P.W. & Landry S.H. (1994). Effects of maternal attention-directing strategies on preterm infants' affective expressions during joint toy play. *Infant Behavior and Development*, 17, 15-22.
- Jones, S.S.; Collins, K. & Hong, H.W. (1991) An audience effect on smile production in 10 month-old infants. *Psychological Science*, 2, 45-49.
- Mas, M.T. & Añaños, E. (en prensa). *El desenvolupament de l'atenció conjunta*. Palma: Editorial de la Universitat de les Illes Balears
- Martin, N.; Oliver, Ch. & Hall, S. (2000). *Obswin32 3.0*. Observacional Data Collection and Analysis.
- Mas, M.T.; (2003). L'atenció conjunta dels 10 als 28 mesos d'edat de l'infant. Tesis doctoral no publicada. UAB.
- Richards, J.E. & Casey, B.J. (1992). Development of sustained visual attention in the human infant. A B.A. Campbell, H. Hayne y R. Richardson (Eds.) *Attention and information processing in infants and adults* (pp. 30-60) Hillsdale: Erlbaum.
- Richards, J.E. & Turner, E.D. (2001) Extended visual fixation and distractibility in children from six to twenty-four months of age. *Child Development*, 72 (4), 963-972.
- Ruff, H.A. (1986). Components of Attention during Infants' Manipulative Exploration. *Child Development*, 57, 105-114.
- Sadurní, M. (1993) *Ontogénesis del significado*. Tesis Doctoral no publicada.
- Tomasello, M. (1992). The social bases of language acquisition. *Social Development*, 1, 67-87.
- Trevarthen, C. & Hubley, P. (1978). Secondary intersubjectivity: Confidence, confiders, and acts of meaning in the first years of life. A Lock (Ed.) *Actions, gesture and symbol*. New York: Academic Press.